

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Dragones 39, bajos, Acc. B.

PRECIOS
Número suelto..... 3 centavos.
Paquete de 25 ejemplares..... 50 id.

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase

Año VI.

Habana, Sábado, 21 de Diciembre de 1907.

Núm. 251.

La jornada de ocho horas y la fisiopsicología

Que el socialismo está en perfecto acuerdo con los datos y las inducciones de las ciencias experimentales es cosa probada, entre innumerables ejemplos, por la reclamación de la jornada de ocho horas.

El hombre es una máquina—decía el materialista La Mettrie—; pero no está hecho á máquina—añaden la fisiología y la psicología científicas.

El hombre es una máquina en el sentido de que no es sino un laboratorio viviente (como cualquier otro animal ó vegetal) de transformación de la materia y de la fuerza. Es el laboratorio viviente más complejo que la Naturaleza haya producido al través de la evolución biológica; pero es una máquina que siente, que piensa, que quiere.

Sin embargo, el hombre no está hecho á máquina, porque es una máquina orgánica, es decir, regulada, no solamente por las leyes de la mecánica inorgánica, sino también sobre todo, por las leyes de la biología y de la psicología.

Pero la oposición á la jornada de ocho horas se basa precisamente en un equívoco anticientífico.

Si el hombre estuviese hecho á máquina, la petición de las ocho horas no tendría un fundamento científico, aún teniendo fuera de este punto de vista, otras justificaciones morales y sociales.

En efecto: la máquina inorgánica (una locomotora, una máquina de coser, etc.), no conoce el fenómeno de la fatiga, que es un envenenamiento del sistema nervioso, por las mermas orgánicas del trabajo muscular.

Si una locomotora trabaja diez y seis horas (aparte las cantidades despreciables cada día, aunque notables en el tiempo, del desgaste de sus órganos mecánicos), da un producto exactamente doble del que subministraría trabajando ocho horas.

A los obreros que reclaman una disminución de jornada se les opone, más ó menos conscientemente, este mismo razonamiento. Y se ha dicho por órgano de los capitalistas: "Si el obrero trabaja doce horas, dará un producto mayor en un tercio que si trabaja ocho".

Y aquí está el error, porque se asimila la máquina orgánica del trabajador á cualquier máquina inorgánica.

En el hombre, por el contrario—puesto que no está hecho á máquina—las investigaciones fisiopsicológicas acerca del envenenamiento por la fatiga han probado que más allá de cierto límite el trabajo humano es cada vez más débil y desequilibrado. Se ve por la estadística que los accidentes en el trabajo marcan su máxima hacia el fin de la jornada, justamente cuando los tóxicos de la fatiga se acumulan y paralizan las energías del sistema nervioso.

No es, pues, verdad que un obrero produzca en doce horas el doble de lo que produciría en seis.

La jornada de ocho horas está, pues, en perfecta correspondencia con los datos de la fisiopsicología, y la experiencia del rendimiento del trabajo (desde el punto de vista de la cantidad y, sobre todo, de la calidad), allí donde ha sido aplicada, confirma los datos de la Ciencia.

Y hé aquí porque este ejemplo de la jornada de ocho horas confirma la afirmación de Lassalle: "El Socialismo contemporáneo está armado de todas las verdades de la Ciencia".

ENRIQUE FERRI.

Detenerse es retroceder, y cada paso atrás es principio de muerte: el porvenir sólo pertenece al progreso.—E. H.

Donde no baste la fuerza de la razón, debe emplearse la razón de la fuerza.—E.

Según seas, poderoso ó miserable, los jueces te harán inocente ó criminal.

A LOS GRUPOS.

¡TIERRA! como todos los periódicos obreros y entre estos las publicaciones anarquistas, atraviesa por una situación difícil, calamitosa; la causa es harto conocida: LAS HUELGA; en tiempos normales es, y nuestra prensa, la prensa proletaria, no puede jamás desenvolverse económicamente, carece de los medios con que se enriquecen los periódicos burgueses: la subvención oficial, el mercantilismo político, el chanchullo burocrático, el mercenarismo burgués, el bombo del reclamo, el anuncio, todo esto y algo más rechazado por nosotros como escremento infeccioso del régimen fementido en que actualmente vivimos.

Las huelgas de tabaqueros, ferroviarios y albañiles, bien como pretexto de que algunos se valen para no pagar los paquetes y suscripciones ya como causa justificada, verdad, para distraer ó utilizar los importes de aquellos en beneficio de los compañeros en lucha activa contra el capital, irregularizan la salida de este semanario y nos ponen en graves apuros por falta de dinero.

No por esto desmayamos, nuestro deber es sostener á ¡TIERRA! y la sostenemos, saldrá cuando pueda pero saldrá.

Nosotros haremos cuantos esfuerzos puedan imaginarse para no interrumpir la tirada semanal; audiremos á la venta de libros y folletos, al donativo, á la suscripción especial, al préstamo, á todo lo imaginable dentro de la dignidad y el decoro con que nuestro carácter y nuestro ideal se sustentan, atendiendo al único esfuerzo que puede salvarnos, alentarnos en nuestra lucha lejos de los farsantes y los traidores.

Escribiremos á España, á Francia, á Italia, á todas las regiones donde alienen compañeros nuestros que colaboren en nuestras columnas con artículos instructivos, razonados y enérgicos para dar esquisita variedad á esta publicación y tener al corriente á nuestros compañeros del avance universal de nuestras ideas y la fase internacional del movimiento obrero.

En los siguientes números, quizá desde el próximo, comenzaremos á publicar artículos de Encarnación Gómez, de Sevilla, Enrique Sastre, Francisco G. Sola y Mocoora, de Madrid, Sendra, Herreiros y Miranda, de Barcelona y algunos más de compañeros significados de otras regiones europeas y americanas, á quienes ya hemos escrito para que nos envíen trabajos referentes á nuestro ideal y al desenvolvimiento manual é intelectual de la clase trabajadora del mundo entero.

Pero es preciso, ya que nosotros nos esforzamos para hacer á ¡TIERRA! útil y agradable á un tiempo, que vosotros, los corresponsales y paqueteros, los suscriptores y las agrupaciones, se esfuerzen para que ¡TIERRA! pague al cajista y pueda cubrir el importe del papel y la tirada ya que, aparte de la casa, no tiene ni se ha creado otros compromisos.

A la lucha pues y que viva ¡TIERRA! ya que en Cuba no existe otro periódico que propague el ideal anarquista luchando por la emancipación del proletariado fuera del cisma político contra la burguesía, la autoridad y el jesuitismo.

¡FRATERNIDAD!

¿Qué medios serán más prácticos para la completa abolición de la guerra?

La primera respuesta que se me ocurre es: la Revolución Social, puesto que haciendo del mundo una familia no tiene razón de ser ese horrible crimen llamado guerra, es decir, compréndase bien, tampoco hoy tiene razón de ser, puesto que los únicos que se destruyen son los proletarios á los cuales visten de colores y tienden que ir á matarse por un trapo que ningún significado tiene para ellos, y que ningún beneficio obtienen por ello; pero quiero decir que no existiendo explotadores, ni testas coronadas, ni presidentes, ni banderas, en una

palabra, borrando fronteras y siendo todos hermanos, no existirían esas matanzas colectivas en las que mueren millares de jóvenes, arrancados del hogar para defender los intereses de los burgueses que no contentos con robarnos el sudor, nos quita la vida y les obligan á que muieran por sus intereses que sin ningún cuidado nos debían de tener.

Causa horror, espanto, solamente al pensar en las terribles carnicerías, en el desolador cuadro que presenta un campo de batalla donde muchos hombres inocentes todos, que no se conocían, ni sabían que en el mundo existían, se despedacen por que otros señores que tranquilamente estarán en los palacios, y que luego recojerán el fruto, los manden.

Todos empezamos á comprender, y ya los burgueses tiemblan al leer las estadísticas de los desertores en tiempo de las quintas, y aumentaría el número si se les prestara protección y ayuda en otros puntos; también vemos, y no está muy lejos el ejemplo, que los soldados se oponen á dejarse matar, como recientemente ha ocurrido con los reservistas rusos que se negaron á empuñar las armas.

Es necesario una activa propaganda entre la juventud, para que comprenda que la guerra no tiene razón de ser, ni altos de ser soldados, es decir que comprendan que todos somos hermanos y tenemos derecho á la vida, que nuestros enemigos no son los de alende la frontera, sino los burgueses que nos explotan, el militarismo que nos atropella, el Estado que nos roba y el clericalismo que atrofia nuestra inteligencia, así de esa manera, se negarán á ingresar en las filas y tal vez un movimiento en este sentido, sería el precursor de la tan ansiada Revolución Social. Que nuestra voz y nuestra prensa llegue á los cuarteles, que comprendan los que en ellos están, que son hombres como los que gastan ostreallas, entorchados y galones y que no se dejen gobernar por ellos; que no obedezcan sus criminales órdenes, y así tal vez lograríamos algo.

Por último, si alguna nación pretendiese declarar la guerra á otra, el recurso supremo, el que daría eficaz resultado sería un movimiento contrario en todo el mundo; en todos los sitios que haya un anarquista, debe haber una voz que proteste y grite, en particular en la nación donde se hubiere pretendido hacer la guerra, se iniciará una protesta clara y terminante y con la ayuda moral y material de otras naciones se conseguiría que los proyectos de guerra resultaran fallidos.

Esta es, según mi criterio, la manera de terminar con ese crimen horrendo, que se puede dividir en tres partes:

1ª Una activa propaganda entre la juventud por todos los medios posibles, por la prensa, periódicos, folletos, libros etc., y si es posible en las escuelas para que aprendan á odiar la guerra, no por sistema, sino enseñándoles los motivos, para que sepan cuales son los verdaderos enemigos del pueblo.

2ª En los cuarteles, á los cuales nuestra prensa y voz deben llegar, para que comprendan que para lo único que el arma sirve es para matar á sus padres, hermanos ó amigos declarados en huelga contra sus explotadores, el que á él lo explotó antes y lo explotará después que salga del cuartel; decirle así mismo, que en caso de guerra á quien mataes á otro obrero como él que allí acude por que lo mandan, y que se niegue á ir.

3ª Si alguna nación pretendiese declarar la guerra á otra, y esta postura enérgica, universal y particularmente en aquella nación, prestando apoyo á los soldados que pretendan huir ó sublevarse, y desde la prensa, con manifestatos, con libros, manifestaciones, teniendo el apoyo moral y material de las demás naciones se conseguirá abolir la guerra.

No se más, alguno tal vez pueda dar más extensión á estas mis pobres ideas.

V. GAVIRONDO

La hipocresía transforma el rostro de los hombres en muchos actos.

¡Tiros, palos y pedradas!

Los periódicos de la Habana, se quitaban los centavos de las manos á grito limpio, el lunes por la noche, haciendo arrojar el pulmón, por la boca á sus vendedores, con el relato de los sucesos sangrientos entre policías y trabajadores.

La Lucha que fué el primero que llegó á nuestras manos, nos contaba la mar de mentiras, diciendo que el mayor descaro que cuatro ó seis policías bastaron para atemorizar á los miles de huelguistas que vapuleaban á los traidores y pusieron en vergonzosa dispersión al Pueblo.

Nosotros que quizá no estaríamos muy lejos del teatro de los sucesos y no necesitamos de gafas para ver á los policías, como acontece á los redactores de La Lucha para mirar al Pueblo, presentamos todo lo contrario.

En primer lugar vimos la palidez de los polizontes, hermana jímaga de los temblores de piernas, el olor, y no á rosas, acompañado de humedades y manchas no definidas, en las peneiras de los uniformes; después algunos ladridos lanzados por manos diestras, teresianas trastumantes, revólvers y toletes temblorosos y algunas carreritas á los teléfonos y á las estaciones.

Más tarde, un anciano que llamaba cobarde y verdugo á un capitán y un obrero que arrebataba á un policía, que ayer era rompe-huelgas, el tolete y el revólver.

Algunas cosas más pasaron, dignas de contarse con nombres y apellidos, las vimos muy de cerca, mucho más de cerca que los redactores de La Lucha; pero aquí no pueden decirse.

Y, como fin supremo á la jornada, mucha fuerza de orden público, muchos toletes y revólvers, que no se dispararon al aire, porque cobarde y villanamente hicieron á desarmados é indefensos proletarios y mucho miedo en el pulso de la chusma uniformada y en la conciencia de los jefes, pero el paro inmediato en las 300 fábricas que trabajaban, según la relación fantástica que nos contaban los embusteros redactores de La Lucha y en las poquimas donde había rompe-huelgas, que se evaporaron al primer disparo, sin que á la hora presente se haya sabido donde fueron á ocultarse, poseídos de un pánico glacial.

El motivo, los sucesos sangrientos que se produjeron, en la escaramuza del lunes, no son de nuestro agrado, la lucha de los trabajadores en las calles contra la fuerza armada y pública, no la creemos digna de un pueblo civilizado, es propia de salvajes; y conste que jamás las provoca el trabajador, son producto de la avaricia burguesa y la inconsciencia automática, la ferocidad policiaica, puesta como verdugo asalariado al servicio del capital.

Los obreros reclaman un derecho, la burguesía se lo niega, bajo el pretexto de perjuicios imaginarios que aminoran el capital; el contratista asegura que la subida en el salario y la reducción de horas, ocasionaría su total ruina; y llaman su total ruina á no poder vivir cómodamente, en la abundancia y en la crápula, sin trabajar.

El obrero, que vive arruinado, es el que ha de soportar la carga, y no comer lo necesario, y no vivir como persona, y no vestir como los seres humanos, para que el contratista no se arruine, y pueda gastar coche, y usar sortijas con brillantes, y darse pisto de señor, y reunir un capital.

Se ventila esta querrela entre los dos: y, las autoridades, los llamados á sostener el orden, permanecen indiferentes, pero en actitud amenazante siempre al lado del capital.

El rompe-huelgas se mete entre ambas partes, hace el papel de juez, soborna por el mayor postor y el policía entonces se pone de parte del más fuerte, bajo el pretexto de garantizar la libertad del trabajo; y el gobierno, el mismo que hace jurar al soldado la bandera para que vaya á defender la patria y cuando

falta á su juramento le fusila por traidor, cree que debe proteger al agremiado que juró en la asamblea de su gremio, ir á la huelga para conquistar un bocado de pan con sus hermanos del trabajo y después le hace traición.

El rompe-huelgas es la nota discordante y unido al policía tejen entre ambos el dogal del hambre, que aprieta la garganta de su hermano el trabajador. Los obreros tienen, como todos los seres, el derecho á la defensa propia y nunca pueden ser responsables de estas colisiones; los burgueses, la policía, el rompe-huelgas; esos son los fraticidas los verdugos del Pueblo productor.

Esos motines, esas revoluciones convulsivas esas derramamientos de sangre obrera, esa metralla fratricida, en medio de las calles, cercenando miembros productores, no son de nuestro agrado, las repele, las condena, las detesta el ideal que sustentamos y jamás hace de ellas responsable al trabajador.

El rompe-huelgas y el soldado no ocupan el lugar que la civilización señala al hombre en la naturaleza; hacen el papel del tigre, de la hiena en el desierto y no es así, con las manos metidas en los bolsillos, ni con un simple garrote, como destruye el viajero laborioso, á esos terribles carnívoros, cuando se cruzan en su camino ó interrumpen su labor.

Los motines y las guerras, simbolizan el crimen y son producto de la ambición capitalista, la soberbia autoritaria y la estulticia clerical.

Congreso Anarquista de Amsterdam

DEL 26 AL 31 DE AGOSTO 1907

TERCERA SESION

POR LA MAÑANA

Tradúcese á varias lenguas el discurso pronunciado ayer por Malatesta.

El presidente, Rudolph Laage, habla de la Democracia Social Alemana y de la lucha que contra ella sostienen los anarquistas. Expone las dificultades de la propaganda.

Beginsky (Estados Unidos) demuestra la necesidad de las asociaciones libertarias.

Trindberg (Alemania) y Cornelissen (Holanda) manifiestan lo mismo que Baguinsky. Cornelissen pide que la Internacional no sea la obra de algunas personalidades.

Chapelier (Bélgica) responde á las objeciones de Croiset, declarando que la autoridad no se crea entre individuos libres que saben emanciparse del yugo. Deplora la duración de los debates y la repetición de los discursos de los delegados. Hace tres días—dice—que trabajamos y no ha habido discusiones prácticas; solo la filosofía ha representado un gran papel. Pide que el uso de la palabra sea limitado, y que el Congreso no sea un mitin, sino una reunión de camaradas dispuestos á hacer obra práctica y no efectos oratorios.

Habiendo sobre la mesa muchas resoluciones acerca de la Organización, el presidente invita á sus autores á ponerse de acuerdo, y después de algunas modificaciones, léase la resolución siguiente que es aprobada por 45 votos:

«Los anarquistas, etc.

Considerando que las ideas de anarquía y de organización, lejos de ser incompatibles, como alguna vez se ha pretendido, se completan y complementan una á otra, toda vez que el principio mismo de la anarquía se basa en la libre asociación de los productores;

Considerando que la acción individual, por importante que sea, no bastará á suplir la falta de la acción colectiva y del movimiento concertado;

Considerando que la organización de las fuerzas militantes dará á la propaganda un nuevo desarrollo, y apresurará la penetración en la clase obrera de las ideas del federalismo y de revolución;

Considerando que la organización obrera, fundada sobre la identidad de los intereses, no impide una organización fundada sobre la identidad de las aspiraciones y de las ideas;

Son de parecer que las camaradas de todos los países pongan en la orden del día la creación de grupos anarquistas y de federaciones de los ya existentes.

La siguiente adición presentada por el compañero Vehrzyk alcanza 48 votos:

«La federación anarquista es una asociación de intereses de los individuos ó de los grupos, y que no puede tener jamás un poder ejecutivo.

Tiene por objeto cambiar las condiciones morales y económicas, sosteniendo la lucha en este sentido por todos los medios que admita la idea anarquista.

La federación anarquista es una organización de federaciones y de individuos, donde nadie puede imponer su voluntad ni apropiarse de la iniciativa de otro.»

POR LA TARDE

Esta sesión se dedica á la reunión privada para la fundación de la Internacional Anarquista, que no pudo tener lugar por la mañana. La víspera, al contrario de lo que habíase convenido en principio, que los delegados, favorables ó no á la Internacional, pudiesen asistir á las sesiones privadas, con la condición de que los no partidarios no terciaran en el debate sobre la fundación y la redacción de la resolución.

Sin embargo, visto el voto de la mayoría sobre la Organización, puede preverse que la Internacional será adoptada sin dificultades.

La entrada de la sala es prohibida rigurosamente á los periodistas y extranjeros. La discusión dura seis horas. Todos los delegados toman parte en los debates. Al fin se aprueba por 43 votos contra 6 la siguiente resolución:

«Los anarquistas (grupos representados federaciones ó individuos) reunidos en Amsterdam, declaran constituida la Internacional Anarquista. Queda formada por las organizaciones ya existentes y por los grupos ó individuos que se adhieran ultimamente. Los individuos agrupados y las federaciones quedan autónomos.

Constitúyese un «bureau» internacional que estará compuesto por cinco individuos. El «bureau» tiene la tarea de crear archivos anarquistas, internacionales, accesibles á todos los compañeros. Pondráse en relación con los anarquistas de los diferentes países, bien directamente, bien por medio de tres camaradas escogidos por las federaciones ó grupos de los países interesados.

Para formar parte de la Internacional á título individual, los compañeros deberán ser identificados, bien por el «bureau» ó por camaradas conocidos del «bureau».

Los gastos del «bureau» y de los archivos serán cubiertos por las federaciones, grupos ó individuos adheridos.»

Seguidamente se decide no comunicar á la prensa más que el texto de la resolución, constituyendo definitivamente la Internacional Anarquista.

Levántase la sesión en medio de un entusiasmo inmenso, y las brillantes estrofas de «La Internacional» salen formidables de todos los pechos, despertando á la nube de policías holandeses que guardan las entradas de la sala del Congreso.

Por la noche, sesión pública. Dáse lectura de diferentes memorias, entre ellas una de Henri Zisly (Paris) sobre el «Naturalismo Libertaire» y otra de los compañeros portugueses sobre la existencia de grupos anarquistas.

Monatte (Francia), expone la tesis del sindicalismo revolucionario. Muestra el trabajo efectuado por los sindicatos, los trabajos de la Confederación General del Trabajo, las persecuciones policíacas del gobierno Clemenceau, la prisión de los militantes del partido sindicalista, las fuerzas imponentes de que dispone la C. G. del T. Fide á los anarquistas que funden por todas partes sindicatos, para penetrar en ellos y crear una agitación fecunda.

Los holandeses, acérrimos partidarios de este método de acción, comentan diversamente la teoría del sindicalismo y su forma de organización desde el punto de vista puramente anarquista.

Cosas de Fray Martin

LA PARENTELA DE CRISTO

Todos tenemos la obligación de dar la vida por Dios y su santísima Esposa la Iglesia.

Vea padre, yo, con perdón de su reverencia, nunca he podido comprender que la Iglesia sea Esposa de Dios.

Pues es muy sencillo. Jesucristo es el fundador de la Iglesia pero se casó con ella para hacer así más estrecha la unión entre ambos.

Entonces Jesucristo es el padre de la Iglesia y esposo, lo que constituye un delito gravísimo; además siendo Cristo hijo de María, resulta la Virgen su madre de la Iglesia, y San José también suegro, y siendo Jesús hijo de Dios, también Dios es suegro, y por lo tanto la Iglesia tiene tres suegros.

Por otra parte el Santo Padre se llama padre de la Iglesia, lo que quiere decir que es suegro de Jesucristo, y siendo Jesucristo hijo de Dios, Dios es consuegro del Santo Padre, pero como Jesucristo es Dios resulta que es hijo de sí mismo, y como la Virgen, San José y el Padre San-

to son hijos de Dios; Jesús es padre de sus padres y de sus suegros y además padre, esposo y suegro de la Iglesia: Fray Martín ¡adonde vas á parar con ese lío? Hay más todavía: la Virgen es hija de San Joaquín y Santa Ana y por lo mismo, esos abuelos de Cristo, pero como San Joaquín y Santa Ana son hijos de Dios y Cristo también, Cristo viene á ser hermano de sus abuelos, y siendo Cristo Dios mismo, se deduce que Jesús es padre, hermano y nieto de su abuela.

—De la de él. Eso es de la suya: Ahora bien, Cristo es el padre de los cristianos y esposo de la Iglesia, pero como Cristo es hijo de Dios igual que los cristianos y padre de la Iglesia, resulta que la Iglesia, los cristianos y Cristo son hermanos, pero como Jesús es Dios, Jesús es padre de sí mismo, padre de la Iglesia y padre de los cristianos, de lo cual yo saco en consecuencia que Dios, Cristo, la Virgen, la Iglesia, San José, los cristianos, San Joaquín y Santa Ana, formamos una familia que ni los gitanos.

—Poco á poco, poco á poco. No, si todavía hay más.

—¡Más lo todavía! Más. Cristo es Dios pero como Dios se divide en tres: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, resulta que sólo es un tercio de Dios y por ende sólo en una tercera parte es padre de sí mismo, de la Virgen, de San José y de su abuela. ¡Basta! ¡basta!

RAPIDA

Desigualdad social.

Erizáronseme los cabellos, me quedé perplejo, fijo y pensativo ante el execrable cuadro de horrendo crimen que á mi vista se ofrecía.

Una de las muchas veces ví á la modista, triste, apesar de encontrarse en la florida edad de la alegría; enfermiza, cuando debiera estar rebosando de salud por su perfecta constitución física, y con los ojos cansados de coser día tras día y una noche y otra, ocupada en hacer vestidos de seda de gran lujo que han de lucir otras, «señoritas» que no piensan en nada, nada más que en los niños gomosos.

¡Qué sarcasmo! Aquella joven anémica, para poder llevarse á la boca un pedazo de pan, hallábase obligada á trabajar largas horas, día y noche, confeccionando vestidos que habrán de ponerse las que no debían ostentar mejor derecho á la vida, las que sólo se ocupan en dar paseos en carruaje, ir al teatro y al baile, entregándose al ocio y al divertimento.

¡La sufrida joven costurera trabajadora para que otras de su edad se divirtiesen! ¡Oh sociedad de la desigualdad y el privilegio, yo te aborrezco, abomino y desprecio!

R. DE CASTILLA MORENO.

BIEN VA!

El porvenir sonríe. Veo que no está muy lejano en que los despreciados y hambrientos hijos del pueblo se lanzarán valerosamente al campo de batalla, en defensa de sus hollados derechos, y asaltarán la formidable fortaleza de la burguesía, exterminando á sus odiosos defensores.

Antes los obreros miraban con fatal indiferencia todo cuanto se relacionaba con su verdadero bienestar, y hasta dificultaban la labor de los pocos hombres generosos que por medio de la palabra, la pluma ó el acerado puñal infundían temor á las clases elevadas de la sociedad, hacían pensar á los monstruos que en vez de hacer justicia dictaban leyes y en vez de dar pan daban política.

Pero aquellos tiempos pasaron y no volverán, seguramente.

Existen todavía muchos prejuicios; no lo niego. Aún hay quien cree á piés juntillas en la existencia de un Dios ó varios dioses, y, por último, quien habla de la patria como de una persona, querida. Pero son los menos. Los obreros que antes se ponían colorados y bajaban la vista al hablar con sus patronos, muestran hoy la frente enhiesta á todas horas y no tienen inconveniente en llamarle sinvergüenza al que los explota, y... algo más; los que antes obedecían, suplicaban, acataban, hoy rebeláanse, exigen, rechazan; en una palabra: los obreros de hoy leen, discuten, censuran, elogian, no obstante ser perseguidos y asesinados en prisiones tenebrosas como la tristemente célebre de Montjuich, lo cual nos prueba que los innumerables sacrificios que á diario realizan hom-

bres abnegados y valerosos templa las almas proletarias, que los obreros no se duermen en las pajas, como decíase suele, y esperan el momento oportuno para devorar, valga la frase, á sus capitalistas opresores.

¡Qué aún hay individuos pertenecientes al pueblo, al pueblo que trabaja y ayuna que usan hipocresía, que no sienten lo que dicen y obstaculizan la buena marcha de los rebeldes que van á la cabeza del movimiento emancipador? No lo dudo. Lo sé demasiado.

Pero es de suponer que los proletarios de tan bajo nivel moral abrazarán nuestras ideas, las ideas libertarias al-gún día; tal vez cuando obtengamos las primeras victorias sobre el capital. Y sino, si su ignorancia es tanta que alcanza los límites de la imbecilidad, si persisten en rehusar las invitaciones de los hombres que bien piensan ¡qué les hemos de hacer!

Deploramos su extravío, pero no nos detendremos á llorar, pues creemos que la energía debe salir por los brazos y no por los ojos.

Y probamos que esta creencia no es errónea la innoble, baja y canallesca campaña que, desde las columnas de sus asquerosas publicaciones y las tribunas de sus científicos Atenos, realizan los satisfechos burgueses, con el delirado propósito de que nuestras ideas no progresen, y mueran las gratas esperanzas que hombres de gran valer hacen concebir á los hijos del trabajo.

Aunque, ¡claro está! los ataques que nos dirigan y los esfuerzos que hagan los amos del dinero y de la ley, por muchos que sean no les darán el resultado apetecido, y solo servirá para acrecentar el odio que ya sentimos hacia la burguesía los que laboramos por la instauración de un régimen social más justo que el que padecemos.

No; el encarcelamiento de muchos cientos de obreros, el asesinato de muchos rebeldes se evitará la catástrofe que amenaza á los privilegiados: al contrario, avivará el fuego de la revolución, multiplicará los deseos de libertad; crecido. Y esto mismo confiesan los poderosos, los amos del dinero y de la ley. Fíjese bien en las arañas católicas que en estos críticos momentos dan un eternum vale á sus grandezas, entonando un canto fúnebre y feo que mueve á risa y á desprecio; escuchad atentamente, si podeis los patrióticos discursos con que los políticos de todos los países, los representantes de todas las tiranías anatematizan á los que no se emocionan ante el trapo de la patria, y prefieren morir á ser verdugos de sus hermanos de infortunio; apreciad como es debido el alcance y trascendencia de las numerosas deserciones que á diario se llevan á cabo en los ejércitos alemán, francés, italiano, ruso, etc. etc. y decidme luego si son infundadas mis optimistas afirmaciones; si poco de irreflexivo al sostén que muy pocos y muy insulsos días quedan de vida al capital, que la justicia se abre paso por doquier...

—Cada día son más numerosos—decían no há mucho tiempo un amigo mío á quien mucho aprecio—los endiablados partidarios de Rousseau y Bakounine. En la calle, en la tribuna, en la prensa, donde uno menos lo piensa se tropieza con los raros apóstoles del modernismo, socialismo, anarquismo... ¡y! y lo recuerdo que más dijo D. Nicolás en sus «Actualidades» el otro día. Hasta á mí, que siempre amé á Dios sobre todas las cosas y nunca fui quijote, es decir nunca miré con malos ojos á la ley, ni me burlé del himno patriótico, ni ridiculicé los actos de los políticos malos, mi hiciéron ser escéptico un poquito escéptico en materia política y religión, un poquito ¿oh? nada más que, un poquito.

Y es verdad. Crece con tanta rapidid el número de los anti-religiosos, de los amantes del pensamiento libre, de los criminales anarquistas, como nos llaman nuestros detractores, que los burgueses tiemblan, tiemblan y con razón sobradísima, pues ven eclipsarse el sol de sus grandezas, y no les es difícil prever el fatal desenlace de la comedia que representan, y hasta se vuelven «un poquito escépticos, un poquito ¿eh? nada más que un poquito» como el amigo mencionado.

El porvenir sonríe. Bien va!

CARLOS VEGA.

Los charlatanes que han querido impedir el avance de una idea y han motivado polémicas, no han hecho más que empujar el progreso de ella.

JUSTICIA!

Este será el grito que repercutirá de un confín al otro del Orbe, el día en que todos los que viven sometidos a la opresión despiadada de esta sociedad de privilegios y latrocinios, se den cuenta exacta del papel que desempeñan en la vida, y del que están llamados a desempeñar. ¡Justicia! clamarán los trabajadores de los campos, que sometidos a los rigores de los rayos solares y de las lluvias torrenciales, abren el surco y riegan la simiente, en la madre tierra, para que ésta produzca grandes cantidades de trigo, del que no han de participar ni en una millonésima parte.

¡Justicia! exclamarán también, los trabajadores de las minas, que poniendo en juego sus preciosas vidas, bajan a las entrañas de la tierra, para extraer esos codiciados metales, con que se engalanan las grandes señoras, que sólo viven para la ostentación y el lujo, sin ocuparse para nada, ni en un solo instante de su vida, de rendir culto a lo único que dignifica, ó sea a la hermosa ley del trabajo.

¡Justicia! clamarán los obreros de fábricas y talleres, que sometidos a una triste condición, de esclavos, infamante é irrisoria en demasía, viven muriendo, á causa de la falta de higiene en dichas fábricas y talleres, y del escaso jornal que perciben por su labor, que vista, bajo cualquier prisma, resulta brutal y aniquiladora.

¡Justicia! clamarán, por último, los hombres honrados, que han consagrado su existencia al estudio del doloroso vía crucis porque atraviesa el gran todo del universo, ó sea el Obrero, y lleguen á obtener una conclusión terminante, como fruto sabroso, de sus experimentaciones y perseverancia, en el análisis en gran manera elevado y científico, de los sufrimientos mil, del que produciéndolo todo, carece hasta de lo más indispensable para poder sobrelevar su mísera existencia.

Y cuando esto suceda, ¡ay de los enfatuados por su posición elevada, que no quieran reconocer la justicia reclamada! ¡ay de los que confiados en el poder de la fuerza armada, quieran hacer callar este grito apocalíptico; y de los que, creyendo hojarasca, la rebeldía en acción, del pueblo antes sufrido y pacífico, pretendan con huecos ofrecimientos, contener el empuje, en gran manera gallardo y elocuente, de la fuerza del deseo de conquistar sus derechos usurpados; por que serán inútiles todos sus ardis y todos sus instintos de maquiavelos, por la sencilla razón de que se aplastarán por su propio peso.

Y ahora, trabajadores del mundo, á elaborar porque llegue el ansiado momento de aplicar el cauterio á la gangrena de la presente sociedad; laborem con todo el entusiasmo de nuestros ardientes corazones y con todas las energías que nos permitan nuestros organismos, por el logro de que este grito de ¡justicia! se deje oír cuanto más antes, para así ver pronto á la sufrida clase proletaria redimida y salvada para siempre.—A. ESCALLET.

La huelga de Alpañiles

La propaganda dañina que se venía haciendo, queriendo hacer ver que la huelga de alpañiles había retrocedido, quedó desvanecida ante la convocatoria de 6,000 obreros que había en la Asamblea del Teatro Martí, deseosos de oír las proposiciones de los maestros constructores para dar término á la actual huelga.

Dió lectura á la comunicación el compañero secretario y al llegar al párrafo que decía: "concedemos 9 horas de trabajo" un grito ensordecedor salió de aquella masa enorme, no dejó continuar la lectura, por espacio de media hora.

La jornada de 8 horas y un peso cincuenta centavos para los ayudantes, fué la resolución de aquella Asamblea memorable ya para los alpañiles y ayudantes.

Terminada la reunión, se dirigían al Centro Obrero los huelguistas cruzando por frente á la casa en construcción de la calzada del Monte entre Cárdenas y Zulueta, donde, con el mayor descaro, trabajan unos cuantos esquirols, y al invitarlos á que siguieran contestaron con tiros desde lo alto de la fábrica; los huelguistas al verse agredidos coharon mano de un montón de ladrillos, que había en medio de la calle, pues ninguno llevaba armas, y empezaban á repeler la agresión cuando se vieron copados por innumerales fuerzas de policías de á caballo y á pié que revolvieron y palo en mano disparaban sobre aquella muchedumbre, que sin armas para defenderse, y sin haberlo provocado, caían revolcándose en su sangre, lanzando ayes que partían el corazón de los que presenciaban aquel horrible cuadro digno de los tiempos de Torquemada.

Los rompe-huelgas armados con autorización del gobierno, aliado incondicional de la burguesía, fueron los causantes de que la sangre de los trabajadores dignos, fuera derramada.

El burgués constructor Lago y los esquirols Marcelino y Antonio Betancourt, dice, fueron los primeros en disparar el revolver contra los huelguistas, así como el policía número 159 llamado Arturo Pinet, que hasta hace pocos días era huelguista y cogía la histórica, ración aun después de tener el uniforme, alegando en la factoría que no tenía que comer mientras no cobraba la primera mensualidad.

Los policías de á caballo, imitadores de los Cosacos en Rusia, atropellaban pisaban y herían hasta á los transeúntes que encontraban á su paso.

He aquí la relación de heridos y presos: José Chenard de 17 años, herido por bala en la mano derecha, grave; preso; Julio Chavez, 27 años, herido por bala en el brazo izquierdo, grave; preso; Antonio Martínez, herido de bala en la pierna derecha; éste individuo iba de tránsito, sin embargo fué procesado también; Salvador García, 35 años, contusiones; José Baró, 20 años, dos heridas en la cabeza; iba de tránsito; Carlos Roque, una herida en la cara; de tránsito. Pedro Alejandria, 24 años, contusiones en una pierna. Fernando Sauri, contusiones en la cabeza. Domingo Hernandez, contusiones en la

espalda, Antonio Castro, contusiones en la cabeza, rompe huelgas. Esteban Alfonso, 23 años, herido por arma de fuego; grave; preso, Antonio Gutierrez, contusiones en el pecho. Estos son los datos que tenemos hasta la fecha.

Por este motivo, además de los heridos que fueron reducidos á prisión, fueron encarcelados los compañeros siguientes: Joaquín Díaz, Manuel Méndez, Luis Córdoba, José Ortega, Carlos Bacallao, Antonio Carriera, Celestino Calderon, Enrique Lombillo, Antonio Reyes; para estos se les exije 5,000 pesos para salir en libertad provisional.

También han sido procesados y remitidos á la cárcel los compañeros: Bartolo Bengochea, José Lara, Rufino Dominguez Félix Castillo, Cristóbal Fumero, Magin Noa y Felix de la Osa á quienes se les exije 2,000 pesos de fianza para salir en libertad provisional.

Suma y sigue: ha sido procesado el compañero Pelayo Alvarez. Se le piden también 5,000 pesos de fianza.

Además existían en la cárcel antes del lunes varios compañeros de los círculos por pertenecer al Comité de la Unión de Alpañiles y Ayudantes. Tomaremos nota exacta de presos y heridos, á los que no debemos abandonar prestándoles toda la Solidaridad posible, auxiliándoles á ellos y á tantos hogares que han quedado sin la compañía del ser querido.

¡Solidaridad, trabajadores!

FLOREAL.

Ecós proletarios

Key West.—Estamos sin trabajo más de 1,000 torcedores de tabacos, jamás en épocas pasadas tuvimos esta paralización, exceptuando cuando la última huelga de torcedores.

Tiempo hace le vengo diciendo á mis compañeros del Cayo que nos asociáramos, pues aquí se trama algo contra los trabajadores; que, triste es decirlo, culpa nuestra es de que no estemos organizados para momentos como el presente en que pretenden los avaros fabricantes de este histórico Cayo, darnos el último golpe, cual es la rebaja de precio; es decir robarnos más de lo que hoy lo hacen; sólo que ahora quieren desmenuzarse, pues hasta la fecha lo hacían con los disfraces de vitola.

Aquí, compañeros, tal parece que se pretende por los fabricantes que tras de un paso de varios sermones la miseria llegue á su último extremo en nuestros hogares.

Estamos preparados para hacer frente á esa situación, si ésta llegase, soy de los que creo que si se nos provocase, creídos en que tendremos que rendirnos por la miseria que ante nuestra vista se presenta, debemos de dar un ejemplo del que se tenga recuerdo en el porvenir.

De lo contrario iré enal ilotas á besar los pies del Feudal.

Digo esto, porque nada se saca con mover mucho la lengua; tenemos amargos recuerdos del pasado en que una

cosa se decía en las asambleas obreras, y otra en los cafés y esquinas.

Sabido es que los fabricantes de ésta, contarán con el grupo de traidores que en nuestro seno tenemos, y que sabemos que ante el grito de un voy para Tampa dado por los Burgueses, traicionan la causa del trabajo, pues ellos con tal de que Key West no pierda una fábrica, aunque tengan que revolcarse en el fango, sigue á éste, el célebre Comité de Bandidos, y sabido es la forma salvaje de estos borrachos, pues bien aunque poco tiempo tenemos para prepararnos pero no con alaracas inoportunas, tengase presente esto, contestemos la fuerza con la fuerza, aunque unos cuantos sacrificáremos, nuestras vidas, ó nos rendimos en el momento, yo que como el primero de mis compañeros sufro por los desastres de mi clase, estoy en el deber que escribir lo que escrito queda para conocimiento de todos los que sienten el látigo de la explotación.

No deseo la lucha, pues sé que las condiciones desiguales, aquí más que en lugar alguno es para la clase trabajadora, pero si viene esta lucha porque se nos provoque y esto es honrado el decirlo, de no tomarse medidas extremas, al principio de la misma, seremos derrotados en la primera quincena, yo no aconsejo nada, sólo sabré cumplir con mi deber llegado el momento, teniendo presente el triste pasado.

Creo que en lo porvenir de la única manera en que el trabajador en todas partes del mundo, logra imponerse, es contestando la fuerza con la fuerza, de lo contrario seguiremos siendo parias.

GERMINAL.

De todas partes

FUERA PARASITOS

Rueden tronos, altares y tiranos,
No queremos ejércitos ni leyes
Ni esos muñecos titulados reyes,
Lepra social que aflije á los humanos
Echemos en pocilgas los marranos
Titulados pastores de sus greyes
Vayan á su infierno á guardar bueyes
Esa plaga infernal de cuadrumanos
Que nosotros obreros irreidentes
Sin pan, sin ley sin patria y sin hogares
No comemos con fábulas y cuentos
Ni vestimos con rezos y cantares
Ni creemos en santos sacramentos
Ni en la Virgen, ni en Dios, ni en altares

Matanzas.

Fdo. SELL

LOS COCHEROS

Compañeros de ¡TIERRA!

En el número del día 14, aparece un suelto haciendo varias preguntas encaminadas á averiguar que ha pasado entre la Sección de Cocheros de Alquiler y el Nuevo Gremio de Conductores de Omnibus. Yo, en nombre de la Sección, les puedo decir que nada absolutamente ha pasado. Nosotros hemos visto con agrado la fundación de este Gremio y hasta hemos aplaudido su determinación, siempre

consiste en defender á los trabajadores contra las exacciones capitalistas, en vulgarizar las nociones de transformación social, y preparar así la sociedad comunista. Por consiguiente, les es necesario tener en cuenta los obstáculos que la burguesía opone á su expansión: se ha rodeado á la clase obrera de un círculo de bayonetas, de Lebels y Mausers, y tratando de hacer conscientes esas bayonetas y esos fusiles para que las culatas se levanten al aire en el momento psicológico, los militantes permanecen firmes sobre el terreno económico.

Las preocupaciones políticas que dominan á Jaurés le impiden comprender la potencia de la Revolución descentralizada que será la Huelga General.

Una cosa es una revolución política y otra diferente una revolución económica.

La centralización que precisa mantenerse cuando se ha derribado un rey ó arrojado un Parlamento por las ventanas, operaciones que la mayor parte de las veces no modifican en nada las relaciones sociales, es inútil cuando se ha operado una revolución que tiene un objeto social.

Esa dispersión de los focos revolucionarios, que Jaurés considera como un fraccionamiento, es precisamente lo que ha de hacer invencible la Huelga General: la suerte de la Revolución no se decidirá en París; la Francia entera será el campo de batalla del proletariado contra la burguesía. Porque, ¿qué podrán hacer los capitalistas para hacer frente á semejante sublevación? Aunque tuviesen á

Hasta los pequeños burgueses y los empleados á quienes la transformación haya hechado nuevamente á la producción positiva, tenderán á alegrarse del cambio: sus facultades de consumo, lejos de haberse reducido, se encontrarán aumentadas, y habiendo desaparecido su aprehensión de los malos negocios y sus cuidados por el mañana, desarrugarán su ceño ante el aspecto de la Revolución.

En cuanto á los rurales, pronto serán ganados. La desconfianza que tienen los campesinos por las ciudades desaparecerá bajo el encanto de la afluencia de productos manufacturados de que les proveerá ampliamente los centros industriales, que no les pedirán en cambio más que una parte de los productos de la tierra que ellos tienen en abundancia. Además, como las ideas nuevas han contaminado ya los más lejanos y los más ínfimos lugares, no faltarán por todas partes muchachos de iniciativa que hagan comprender á los viejos campesinos la utilidad de formar con los bienes de los ricos, de los conventos, y con todas las tierras cultivadas por mercenarios, una hacienda común, cultivada en común. Y la agregación comunista hará mucha de aceite.

Para maldecir la sociedad nueva no quedarán más que los capitalistas, habituados á derrochar diariamente la vida de cien familias, y que, reducidos á sus fuerzas individuales no serán peligrosos.

que sea con el plausible fin de entrar en el campo de las luchas proletarias, en defensa de sus hollados derechos, comprendiendo que deben ser libres y autónomos para arreglar sus asuntos, si así lo creen conveniente. Es verdad que algunos artículos de su Reglamento adolecen de algunas faltas, pero lo atribuímos a la poca práctica que tienen en asuntos gremiales y que modificarán a medida que vayan inculcándose en estos asuntos.

Referente a la otra pregunta, si el presidente ha sido el iniciador de la separación, os diremos que hace muchos años que ninguno de ellos figura como socio de esta Sección y como no estamos en el secreto de los hombres, no podemos contestar sin temor a equivocarnos, sobre esta cuestión.

Respecto a la cuota de 5 centavos por Guagua o asociado, que da un resultado de 5 a 6 pesos diarios; os manifestaré: que por referencias de algunos socios, es cierto que dicho presidente cobra 5 centavos de cada individuo; yo no puedo decir nada en concreto. Pronto averiguaré el proceder de dicho señor y si resultan ciertos los cargos los daremos a publicidad porque el trabajador que verdaderamente ama a su clase, trabaja con cariño y sin interés, enseñando hasta donde su inteligencia llegue, el camino que puede conducirlos al fin deseado.

Salud y emancipación.—J. PARELA

FOLLETO

Próximo a reimprimirse el interesante folleto "A los Campesinos" que publicó el Grupo "Alba Social", avisamos a los grupos, compañeros y sociedades que lo deseen adquirir, formulen sus peticiones lo más pronto posible a fin de concretar la tirada.—El precio es de: 25 ejemplares una peseta.—Los pedidos deben acompañar el importe.

Dirección: Archivo Social.—Lista de Correos.—Igualada. (España.)
(Se desea la reproducción.)

LA INTERNACIONAL

Hacemos constar a nuestros compañeros que la verdadera dirección de la Oficina Internacional Anarquista, publicada ya en TIERRA, es: A Schapiro, 163 Jubilee Street, Londres, E. (Inglaterra).

UNION DE COCINEROS

El sábado 21 a las nueve de la noche, celebrará junta general en los altos del Café Marte y Belona, la Sociedad «Union de Cocineros».

En esta junta se elegirá la nueva Directiva.

DEPENDIENTES DE HOTELES

El lunes a las nueve de la noche celebrarán junta general en los altos de Marte y Belona, los Dependientes de Hoteles, Fondas y Restaurantes.

Se recomienda la asistencia de todos los compañeros.

LOS ZAPATEROS

La Asociación de Zapateros, convoca a junta general para el lunes 23, a las nueve de la noche, en los altos de Marte y Belona.

RICOS Y POBRES

El amor en los ricos es una necesidad; en los pobres un sentimiento de lujo.

Se enamora un joven rico, que vive en el ocio, y la sociedad opina que es un hombre de corazón; que sabe amar; hace lo mismo un joven pobre y se le declara un vago, un mal entretenido.

El seductor, cuando rico, es un calavera; cuando pobre, un infame que merece el grillete.

El enamorado triste, si es pobre, es un necio; si es rico, es romántico y espiritual.

El amor en la mujer rica es pasión; en la pobre es vicio.

Aquella es impresionable, esta es loca. De una se dice:

—¡Pobrecita! ¡Tan sensible! ¡Cuánto debe sufrir con su amor!

Y de la otra:

—¡Vaya una fregona! Anda tan chiflada que está intolerable!

La rica que corresponde a más de un hombre, es coqueta; la pobre en iguales circunstancias, es una muchacha de pésima conducta.

El rico bebedor, es un hombre alegre; el pobre es borracho.

El rico jugador, es un individuo social; el pobre es un pillete.

El rico que no trabaja, es un hombre que sabe vivir; el pobre que no logra trabajo, es un vago.

El rico camorrista y pendenciero, es valiente; el pobre que se defiende, un tipo de patibulo.

Al rico se le habla de usted; al pobre se le trata de tú.

El rico que se ocupa de algo, es emprendedor; el pobre, un especulador, un palurdo.

Los sarnos de los ricos, se llaman bailes; los de los pobres, jaranas.

Y así va el mundo.

Cuando es un robo pequeño viene la sanción social: al robo le llaman crimen y al que roba criminal.

Más cuando un vil agiotista se traga media nación, llaman al robo negocio y hombre de Estado al ladrón.

ECOS DE LA CARCEL

Trabajadores de Sagua la Grande; me parece increíble que estemos con los ojos vendados todavía, a pesar de la propaganda que circula por este triste y desdichado pueblo, y no comprendamos la enorme diferencia que existe entre el capital y el trabajo.

Me he enterado en esta cárcel, donde me hallo a merced de la justicia histórica, leyendo a TIERRA, que en esta villa no se conoce casi la asociación; y se comprende que aquí los obreros son muy dóciles y carecen del valor y energía que se necesita para combatir el Ciclón que se nos avecina. Solo se ocupan de apoyar y sostener nuestra esclavitud, con esa política sucia e indecorosa sostenida por zánganos, vagabundos e inconscientes.

Es menester, trabajadores de Sagua, que estudiemos nuestra misera situación y procuremos por todos los medios la organización para que los derechos nuestros sean reconocidos por aquellos que nos usurpan nuestro sudor y nos estrujan cada vez más.

A la Federación, compañeros de Sagua y los del resto de la Isla; orientaros en la lucha económica, y vereis la luz de la verdad que nos brindan nuestros compañeros de infortunio y comprendereis de qué modo podéis reclamar lo mucho que os pertenece, y dejaros de engolfaros en esa política que maldito el producto que os ha de dar.

Idos a engrosar las filas de nuestros queridos compañeros que os llaman con voz atronadora, y prestémosles nuestra cooperación si queremos algún día gozar de la verdadera libertad.

¡A federarse, trabajadores del mundo! Cárcel de Sagua la Grande.

F. F. SANCHEZ.

INTERESANTE

Si la situación económica del período no mejora en estos días, en la próxima semana tampoco saldrá TIERRA.

Lo advertimos por si los compañeros corresponsales-paqueteros y suscriptores, no lo reciben.

Pensábamos también hacer un número extraordinario para el 22 de enero "Domingo Rojo" de Rusia, pero desistimos, en vista de la mala racha que corremos.

El Derecho de Propiedad

Sólo hay dos argumentos en defensa de la legitimidad de la propiedad privada.

1º La ocupación.

2º El trabajo.

Ninguno de estos dos puede presentar la clase capitalista. Porque la ocupación sólo corresponde a los hombres primitivos, de los cuales no llamarse sus sucesores con más derecho que el proletariado. No hablenmos del trabajo, porque que el trabajo sólo es propiedad de nosotros los proletarios.

Si esos dos argumentos tiene la clase explotadora como base para legitimar la propiedad privada, hay que reconocer que carecen de fuerza y fundamento.

El único derecho que puede oponer la clase capitalista es el derecho de las leyes, es el derecho de la fuerza, porque las leyes son por la burguesía dictadas. Ella tiene el poder político monopolizado: ella puede, por tanto, dictarlas y ella cuenta con la fuerza para hacerlas cumplir...

G. P.

CONGRESO DE AMSTERDAM

Suscripción para cubrir el déficit

Suma anterior..... 7'27
GUIRA DE MELENA. — J. Requena..... 0'50

\$ 7'77

[Solidaridad]

Suscripción abierta para los presos por cuestiones sociales en la Isla de Cuba.

HABANA.—A. del Monte, 20.—Villa, 20 cts.....	0'40
S. DE LAS VEGAS.—J. Arrastría 30, E. Mauri 10.....	0'40
NUEVITAS.—B. Cifuentes.....	1'16
GUIRA DE MELENA.—J. Requena.....	0'50
GUANABACOA.—Bernabé Pedrosa.....	0'20
TOTAL.....	2'66

De administración

INGRESOS

Existencia anterior.....	19'01
HABANA.—E. Curró, 14.—Aguila y Monte, 30.—Martí núm. 113, 30.—La Diana, 40.—Un engaño, 04.—Magdalena, P. 3.00.—G. Escapa, 40.—Periódicos, 62.—J. Valdés, 20.—A. Sanchez, 20.—N. Herbada, 20.—B. Aldea, 60.—M. Lozano, 30.—José Díaz 50.—El Hombre y la Tierra, 2'50.....	9'70
GUANABACOA.—Grupo «Sin Patria».....	1'50
G. DE MELENA.—J. Requena, 50.—A. Rivas, 40.....	0'90
PLUJAN.—N. Pazos.....	1'00
PLACETAS.—M. Fernández, 1'15.—El H. y la Tierra 1'15.....	2'30
CAMAGUEY.—F. Sola, 3'00.—D. Vazquez 1.00.—Folletos 60.....	4'60
JOVELLANOS.—J. Casanova 1.00.—M. Iglesias 45.—C. García 45.....	1'90
Total general.....	\$ 40'91

GASTOS

Impresión de 2,500 ejemplares del núm. 251.....	32'70
Correspondencia y franqueo.....	2'73
Alquiler de Redacción.....	11'28
Alumbrado eléctrico.....	2'74
TOTAL.....	\$ 49'45

Déficit actual..... \$ 8'54

Administrativas

MADRID.—«4 de Mayo». Recibida carta contestamos, y conformes.

MATANZAS.—M. M. Se acabaron las láminas.

NUEVITAS.—B. Cifuentes. ¿Recibistes cuernos?

PLUJAN.—N. P. Envío sellos y un libro.

CAMAGUEY.—Sola. Procuraremos folletos que pides.

PUNTOS DE VENTA

Este periódico puede adquirirse, al precio de 3 centavos uno, en los puntos siguientes:

J. Guardiola, Peñalver, 21.
Aguila y Monte, kiosco de cigarros, portales de La Ceiba.

Aguila y Reina, café «La Diana».
Plaza del Vapor, por Dragones.

A. Pantín, vidriera de Manzanares, Infanta y Carlos III.

Jesús del Monte, J. Almeida, Luyanó 85.
Paseo de Martí 113.

Dragones 39, bajo, sucesoria B.

Imp. La Exposición, Ríola 10 y 12, Habana

Mientras que se cumpla en las regiones particularmente obreras ocupadas soberanamente por los trabajadores esta fecunda toma de posesión, ¿qué harán las grandes ciudades y la capital, que Jaurés supone entregadas al poder de la reacción?

Para facilidad de su tesis, pretende que el gobierno capitalista y propietario, careciendo de la fuerza armada necesaria para distribuirla con probabilidad de éxito sobre todos los puntos donde haya estallado la Huelga General, se pondrá en expectativa y se limitará, sostenido por la potencia enorme que le dará la voluntad de los representantes legales de la nación, a concentrar sus fuerzas en algunos puntos para tratar de ir ocupando nuevamente y poco a poco las regiones antes abandonadas.

Miserables representantes legales! Su autoridad será bien vana comparada con la potencia económica que habrán adquirido los organismos corporativos. Estos, habiendo desposeído a los Poderes públicos de las funciones útiles que les servían hoy de pretexto para su acción nociva, los representantes legales de la nación se aparecerán ante la opinión como los ayudantes del verdugo, los jueces, los alguaciles, los carceleros, los dependientes de consumos, los civiles y de todas las instituciones malas que son ya en el día despreciadas y excedidas por todos.

«Es preciso, sin embargo, reconocer que la hipótesis de Jaurés podría ser examinada si los «Pode-

res públicos» hubiesen logrado conservar bajo sus órdenes los miles de soldados entretenidos actualmente en pie de guerra para anjetar a la clase obrera. En semejante caso, el éxito de la Revolución podría ser problemático, porque la Huelga General hubiera podido ser dominada si «en todas partes» hubiese la tropa tirado contra el pueblo.

«En efecto, según sea inerte o activo contra el pueblo, el ejército inclinará la balanza en pro o en contra de la reacción. La historia del siglo pasado demuestra luminosamente que el ejército siempre ha decidido la suerte de las revoluciones: en julio de 1789, en el 10 de agosto de 1792, en las «tres gloriosas» de 1830, en febrero de 1848 y en el 18 de marzo de 1871, el ejército se negó a hacer fuego y el pueblo quedó victorioso; por el contrario, en junio de 1832, en julio de 1848, en diciembre de 1851 y en mayo de 1871, el ejército hizo uso de las armas y el público quedó vencido».

Podrían multiplicarse los ejemplos, pero los citados bastan.

Ahora bien, precisamente porque los obreros asociados tienen una percepción clara de la misión del ejército, acentúan, sobre todo en estos últimos años, su propaganda a los soldados, a fin de ponerlos en guardia contra los servicios que de ellos espera la burguesía. Poca gracia tendría pretender que obrando así, las organizaciones obreras descuidasen su táctica económica para encenagarse en la política. Nada de esto: su misión económica